

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, at director et redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero.

OFRENDAS A SU SANTIDAD.

Kirie eleison.
GIJÓN.—Silverio Gomez de Gifuentes, 47 rs. 60 céntimos.
Christe eleison.
BURGOS.—José Simó, 40 rs.—José Ruiz Heas, 40 rs.
Christe audi nos.
MOMBELTRÁN.—Anónimo, 12 rs.
Pater de Coelis Deus.
LAS PALMAS.—Francisco Navarro Mandillo, 20 rs.
Mater divinae gratiae.
SEVILLA.—Andrés Balbontin, 84 rs.
Salus infirmorum, Ora pro nobis.
CEUTA.—Tened job, Dios mío! piedad y misericordia de una miserable pecadora y de sus hijos.—Una devota, 19 rs.
Refugium peccatorum, ora pro nobis.
MEZUELO. G. A. y familia, 20 rs.
Consolatrix afflictorum, ora pro nobis.
ALHAMA. Consuela a Pío IX, Madre mía, y a todos los que le aman.—R. G., suscriptor de EL PENSAMIENTO.—20 rs.
PEDROSA DEL PRINCEPE. Lucas Martínez, 20 reales.—Rafael Escribano, 20 rs.
Auxilium Christianorum, ora pro nobis.
ALFARO. Manuel Urbina, 52 rs.
CEUTA. Un sacerdote, 8 rs.
VALLADOLID. Una persona devota, 120 rs.

Regina sacratissimi Rossarii, ora pro nobis.

LASTRES. E. M., 300 rs.
SALORINO. Francisco Guillen, 2 rs.
VELEZ RUBIO. Pedro Sanchez de la Cuesta, 4 reales

Rogina sine labe originali concepta, ora pro nobis.

FREGENAL. Enrique de la Rosa, 20 rs.

PROYECTO DE LEY DE INSTRUCCION PRIMARIA, PRESENTADO AL CONGRESO POR EL SEÑOR MINISTRO DE FOMENTO.

TÍTULO PRIMERO.

ORGANIZACION DE LA PRIMERA ENSEÑANZA.

CAPÍTULO I.

De las escuelas de instrucción primaria.
Artículo 1.º Habrá escuelas públicas de instrucción primaria, así para niños como para niñas, en todos los pueblos de la monarquía que pasen de 600 habitantes.

Estas escuelas serán sostenidas por los respectivos pueblos, en cuyos presupuestos municipales se consignará como gasto obligatorio la suma a que asciendan el personal y material de las escuelas: la cantidad mínima que se señale para este último concepto a cada escuela será equivalente a la cuarta parte del sueldo del maestro.

Se reputarán asimismo escuelas públicas las costeadas por obras pías y fundaciones benéficas: las sumas a que asciendan serán de abono en el presupuesto municipal del pueblo a que correspondan.

Art. 2.º Los fondos con que los pueblos contribuyan al sostenimiento del personal y material de sus respectivas escuelas se consignarán en la capital de la provincia con las debidas garantías para su exacta y ordenada distribución por mensualidades o trimestres.

Art. 3.º Para auxiliar a los pueblos que absolutamente no puedan costear sus escuelas, y para atender al desarrollo de la instrucción primaria, recompensar maestros que se distinguen, construir escuelas rurales y otros fines igualmente encaminados al bien de la enseñanza popular, se consignará en cada un año en el presupuesto general del Estado una partida que no baje de 200,000 escudos.

Art. 4.º Serán fielmente respetados los derechos de patronatos y las fundaciones particulares, salva siempre la suprema inspección que a las autoridades civiles y eclesiásticas corresponde sobre las escuelas.

Art. 5.º En los pueblos menores de 500 almas se encomendará el magisterio de niños al Cura o coadjutor, mediante una remuneración que no baje de 100 escudos.

Respecto de los aldeas y caseríos donde no haya Cura ni coadjutor, se procurará que los niños se reúnan para asistir al punto más próximo y cómodo en que puedan recibir la primera enseñanza bajo la dirección de alguno de aquellos eclesiásticos.

La remuneración señalada a este importante servicio de los Curas y coadjutores procederá también de fondos municipales, y será administrada en la forma que se determine para asegurar en cada provincia el pago puntual de los maestros.

Art. 6.º En los pueblos de mayor vecindario y en las ciudades se cuidará de que haya por lo menos una escuela de cada sexo por cada 3,000 habitantes; si fuere imposible dotar a las poblaciones del número de maestros que exige la proporción señalada, y si tampoco hubiere escuelas privadas que satisficieran las necesidades de la educación, se dividirán las escuelas en secciones, que podrán encomendarse a maestros o auxiliares, bajo la dirección del titular o titulares, con las condiciones y derechos que se fijarán.

Art. 7.º En ningún caso se podrá encomendar la enseñanza en escuelas públicas, ni autorizar para darla en escuelas privadas, a quien carezca del título de aptitud o condiciones que en esta ley se determinan.

Art. 8.º Se estimulará y facilitará por cuantos medios sean posibles la creación de escuelas de párvulos.

Art. 9.º Las autoridades de provincia estimularán asimismo la formación y aumento de juntas de señoras que instituyan escuelas dominicales para las jóvenes y casas de enseñanza para las niñas pobres.

Art. 10.º Las religiosas que tienen por instituto enseñar y las asociaciones legalmente establecidas para este benéfico fin, gozarán de sus derechos, y serán auxiliadas por las autoridades locales y provinciales.

Art. 11.º Las escuelas abiertas en los pueblos a cargo de los padres escolapios o de cualquiera otra corporación de hombres aprobada, cuyo instituto sea la enseñanza de los niños, podrán ser declaradas escuelas públicas, quedando en tal caso a vo-

luntad del municipio conservar o suprimir su escuela titular, previo expediente.

Art. 12.º En todas las escuelas de niños, sea cualquiera su clase, la enseñanza comprenderá precisamente: doctrina cristiana, lectura, escritura y principios de aritmética, sistema legal de pesas y medidas, sencillas nociones de historia y la geografía de España, principios generales de educación y cortesía. En las escuelas de niñas se aprenderán también las labores más usuales. Se procurará dar la enseñanza de canto en todas las escuelas en que hubiere medios para ello.

Art. 13.º A medida que vaya desarrollándose la instrucción y se formen nuevos maestros, se procurará igualmente dar en el mayor número de escuelas que sea posible la enseñanza del dibujo con aplicación a las artes y oficios, y algunas nociones generales de higiene, agricultura y fenómenos notables de la naturaleza, y en las escuelas de niñas los principios de higiene doméstica y labores delicadas.

Art. 14.º La enseñanza primaria comprende la edad de seis a diez años. Los padres, tutores o jefes de familia que no den a sus hijos o pupilos privadamente o en establecimientos particulares la instrucción primaria, deberán enviar a aquellos a la escuela pública. Si alguno se resistiese a cumplir este deber, será amonestado por el alcalde y el párroco; si la amonestación no bastase, será escitado a ello por el gobernador de la provincia; y si la escitación del gobernador tampoco produjese efecto, será incluido en la lista que mensualmente debe publicarse en el *Boletín oficial* de los vecinos que en cada pueblo, después de haber sido amonestados y escitados por las autoridades, se resisten a enviar a sus hijos a la escuela. Los que de tal manera olvidaren este sagrado deber, no serán propuestos para cargo alguno retribuido con fondos del municipio, de la provincia o del Estado.

Además, en los pueblos donde las retribuciones escolares se exijan y recauden a proporción de los alumnos que cada familia envía a la escuela, contribuirán con cuota doble los vecinos a quienes este artículo se refiere.

Art. 15.º Siendo la doctrina cristiana base de la instrucción primaria, el párroco o regente de la parroquia gozará plena facultad de asistir a la escuela cuando le plazca, examinar a los niños y niñas, darles lección de catecismo en la escuela o en la iglesia en los días y a la hora compatible que disponga y vigilar sobre la pureza de las doctrinas que el maestro difunda en sus discípulos.

Art. 16.º Habrá en cada capital de provincia por lo menos una escuela-modelo donde hagan sus prácticas los alumnos que aspiren al magisterio.

Art. 17.º Además de las escuelas públicas, que son las que en todo o en parte se costean con fondos del Estado, de las provincias o de los municipios, y las de fundaciones y obras pías, a tenor de lo dispuesto en el art. 1.º, habrá escuelas privadas donde quiera que lo soliciten maestros legalmente habilitados y de intachable conducta.

Art. 18.º Las escuelas públicas se clasificarán de esta manera: son escuelas de entrada las de los pueblos de 500 a 2,000 habitantes; de primer ascenso las de los pueblos de 2,000 a 10,000; de segundo ascenso las de los pueblos de 10,000 a 40,000 habitantes, y de término las de capital de provincia y de pueblos mayores de 10,000 almas.

Podrá, sin embargo, haber en las capitales de provincia y pueblos mayores de 10,000 almas escuelas de inferior categoría en los arrabales o aldeas, según las necesidades, a juicio de las Juntas local o provincial.

Art. 19.º En todas las escuelas, así públicas como privadas, es obligatorio e indispensable el examen anual.

Art. 20.º Habrá recompensas para los alumnos que se distinguen en dichos exámenes, según determine el reglamento.

Art. 21.º El resultado de los exámenes anuales y el número de premios obtenidos por los alumnos se anotarán en el expediente personal de cada maestro.

CAPÍTULO II.

De los libros de texto.

Art. 22.º Cada tres años publicará el gobierno la lista de libros de texto que han de usarse en las escuelas públicas y privadas de primera enseñanza. Estas listas se formarán por la Junta superior del ramo.

Art. 23.º La doctrina cristiana se estudiará por el catecismo que señale cada prelado diocesano.

Art. 24.º La gramática y ortografía de la real Academia española serán texto obligatorio y único para estas materias en las escuelas así públicas como privadas.

Art. 25.º Se encomendará a las reales Academias, según su respectivo instituto, la formación de ligeros epitomes de las materias que comprende la instrucción primaria, así para asegurar el acierto y la posible unidad en esta clase de obras, como para que lleguen profusamente a todas las localidades con grande economía de las familias y los pueblos.

Art. 26.º Los libros de lectura en que los niños y niñas han de aprender y ejercitarse, así en las escuelas públicas como en las privadas, se someterán a la censura especial de los eclesiásticos que formen parte de la Junta superior de instrucción primaria por lo que atañe a la pureza de la doctrina, y serán además objeto de muy detenido examen de la misma Junta, a fin de que contengan siempre lecciones útiles de educación y moral, sencillas e interesantes noticias de nuestra historia y cualesquiera otras materias, que estando al alcance de la débil comprensión de los niños, contribuyan a formar su inteligencia y su corazón con rectitud y nobleza.

Art. 27.º Los maestros y maestras deberán usar precisamente en sus respectivas escuelas, bajo pena de separación, las obras que se señalen en las listas del Gobierno. No podrán ser incluidos en estas los libros de que fueren autores, traductores o editores los secretarios de las Juntas e inspectores de instrucción primaria.

CAPÍTULO III.

De la escuela normal central.

Art. 28.º Habrá en Madrid una escuela normal central en la cual se dé la enseñanza superior del magisterio a 50 alumnos pensionados por las provincias, mediante oposición rigurosa ante la Junta provincial. Estos alumnos, que deberán ser bachilleres en artes, estudiarán dentro de la escuela normal las materias que el reglamento les señale, y en la universidad central las de la facultad de letras y de ciencias que igualmente se determinen. Concluidos los estudios, que durarán por lo menos cuatro años, recibirán el título de profesores normales, mediante los ejercicios que se establezcan. Este título habilitará para ejercer el cargo de inspector general de escuelas, el de profesor de pe-

dagogía en institutos, el de secretario de las juntas provinciales de instrucción pública.

Art. 29.º La escuela normal central estará bajo la inmediata inspección y dependencia de la Junta superior, y semanalmente será visitada por uno de sus individuos.

CAPÍTULO IV.

Del magisterio de primera enseñanza.

Art. 30.º Todo español que acredite, además del título de aptitud necesario, buena conducta moral y religiosa, ser mayor de 22 años y no haber sido procesado criminalmente, puede abrir escuela privada en cualquier pueblo de la monarquía.

Art. 31.º Quien tuviera título académico recibido en Universidad o Seminario, o el de bachiller en artes que confieren los Institutos, o acreditare haber sido examinado y aprobado para el ingreso en alguna escuela especial de las reconocidas por la legislación vigente, puede aspirar al diploma de aptitud para maestro de instrucción primaria.

Art. 32.º Se formará en cada provincia un tribunal compuesto de un catedrático designado por el rector de la Universidad, donde la hubiere, del director del Instituto donde no hubiere Universidad, de dos eclesiásticos, individuos de la Junta provincial, y de dos profesores de instrucción primaria, elegidos previamente a pluralidad de votos por la espresada Junta.

Ante este tribunal, que se renovará cada tres años y que estará constituido en los meses de Marzo y Octubre, comparecerán los que siendo mayores de 20 años, y teniendo alguno de los espresados títulos académicos, quieran obtener el de maestro de instrucción primaria.

Un reglamento determinará la forma en que deben celebrarse estos exámenes, las materias sobre que han de versar y los derechos que por ellos se deban satisfacer.

Los que por este medio se habiliten para la enseñanza de instrucción primaria, no podrán abrir ni desempeñar escuela sin acreditar práctica de cuatro meses al lado de otro maestro, con conocimiento de la Junta provincial. La expedición del título corresponde al Gobierno.

Art. 33.º Para el examen de las aspiraciones al título de maestra, se nombrará además una maestra habilitada de la capital o de la provincia, y una dama de la Junta de escuelas o asilo de niñas donde la hubiere.

Art. 34.º La carrera de maestros de instrucción primaria se hará en los establecimientos de segunda enseñanza legalmente autorizados, y en la práctica de las escuelas.

Art. 35.º Hasta tanto que puedan organizarse establecimientos donde se formen maestras adonadas de todos los conocimientos que exige la educación cristiana y social de la mujer, podrán obtener el título de maestras las aspirantes que acrediten buena conducta, edad mayor de 18 años, haber asistido a escuela o congregación de mujeres consagradas a la enseñanza por más de dos años, y se sometan a las pruebas de examen oral, escrito y de labores que el reglamento determine.

Art. 36.º La carrera de maestros de instrucción primaria durará tres años, en los cuales los alumnos estudiarán las materias que se señalen correspondientes al segundo período de la segunda enseñanza, y la asignatura especial de pedagogía convenientemente ampliada en los tres cursos de la carrera.

Art. 37.º Para ingresar en la carrera de maestros serán condiciones precisas haber cumplido 17 años, acreditar intachable conducta y sufrir un examen de primera enseñanza a satisfacción del tribunal de la provincia.

Con estos y las prácticas que se establecerán en el reglamento, el aspirante podrá recibir el título de aptitud, si fuere aprobado en los ejercicios de revalida.

Art. 38.º Las provincias que quieran sostener escuela normal en que hagan vida colegiada los alumnos que aspiren al magisterio, sin otra enseñanza que la pedagógica, podrán dirigirse al Gobierno instruyendo el oportuno expediente ante la Junta provincial para la resolución que convenga, oída la Junta superior.

Art. 39.º Los actuales maestros elementales podrán aspirar a cambiar su título por el de maestro de instrucción primaria, único que en lo sucesivo se reconocerá, mediante las condiciones y exámenes que se establezcan.

Art. 40.º El sueldo fijo de los maestros será:

En escuelas de entrada, 300 escudos.

En las de primer ascenso, 400 id.

En las de segundo, 600 id.

En las de tercero, 800 id.

El sueldo de las maestras será proporcionalmente las dos terceras partes del sueldo asignado a los maestros.

Art. 41.º Los maestros y maestras de Madrid gozarán un aumento de sueldo por razón de mayores gastos.

Art. 42.º Los maestros y maestras tendrán derecho a habitación o a que se les indemnice por el municipio si no se le proporcionare con la cantidad relativa al coste de los alquileres en cada pueblo.

Art. 43.º En los pueblos menores de 500 almas, los niños y niñas no pagarán retribución alguna.

En las escuelas de entrada y primer ascenso, el importe total de las retribuciones no excederá de la quinta parte del sueldo del maestro ni de la cuarta parte en las escuelas de ascenso y término.

Estas retribuciones se calcularán y fijarán por cada Junta local con aprobación de la provincial.

Art. 44.º Los municipios que quieran establecer la enseñanza gratuita para toda clase de niños podrán acordarlo así, consignando en su presupuesto sobre el sueldo del maestro la cantidad que en el artículo anterior se fija como máximo a que deben ascender las retribuciones.

Art. 45.º Estarán exentos de retribución los hijos de los vecinos reconocidamente pobres, y de los que viven de su trabajo personal de cada día: un certificado del Párroco, visado por el alcalde, dará derecho a la enseñanza gratuita.

Art. 46.º El tránsito de una categoría a otra se hará por oposición y por concurso. Podrán, sin embargo, los maestros, al cabo de ciertos años, y en virtud de méritos especiales, ascender en categoría sin salir del pueblo en que sirven: en este caso el aumento de sueldo se les abonará por el Estado.

Art. 47.º El ingreso en las escuelas de entada se hará precisamente por oposición; en las de primer y segundo ascenso y término se observarán rigurosamente dos turnos en cada provincia, uno a la oposición y otro al concurso. A las oposiciones serán admitidos todos los aspirantes que acrediten buena conducta y aptitud legal: los concursos se harán entre maestros de cada provincia. Las mismas reglas se observarán en las escuelas de niñas.

Art. 48.º Para optar a escuela por concurso son condiciones indispensables: haber servido dos años en la del grado inmediato inferior, no tener ninguna mala nota en el expediente y, sufrir las pruebas de aptitud que se establezcan. En igualdad de circunstancias, dará preferencia el haber reunido mayor número de discípulos, y con mejores notas en los exámenes anuales, y el presentar matrículas en aumento progresivo.

Art. 49.º Las oposiciones a escuelas de varias categorías consistirán en idénticos ejercicios: la censura de los opositores y su expediente personal servirán de norma para los propuestos en lista, con calificación por su orden que el tribunal de cada provincia pasará a la Junta. Esta a su vez formará ternas y las remitirá a la dirección general de Instrucción pública para la provision de las escuelas de segundo ascenso y término: verificada esta provision, la Junta acordará los nombramientos para las escuelas de primer ascenso y entrada, de que dará conocimiento a la dirección general para la expedición de los títulos.

Art. 50.º Todo maestro que aspire a ascender en escuela o en sueldo, o a obtener distinción alguna profesional, deberá acreditar que en los meses de Octubre a Mayo da la enseñanza de adultos en clases de noche de hora y media de duración.

Art. 51.º El aumento progresivo de los alumnos concurrentes a la escuela y sus notas de aptitud y aprovechamiento, servirá al maestro de mérito para alcanzar mejoras en su carrera o las recompensas que se determinan en esta ley. El descenso de las matrículas de las escuelas se anotará en el expediente del maestro, y la Junta provincial lo tendrá muy en cuenta como circunstancia desfavorable para los ascensos y recompensas.

En aquellos pueblos donde las retribuciones escolares se reduzcan por los municipios a una cantidad alzada, comprendida en el presupuesto en virtud de la autorización que se concede por el art. 11 de esta ley, los maestros y maestras que en el transcurso de dos años presenten la matrícula de sus alumnos en baja que llegue al 20 por 100, perderán el derecho a percibir el sobresueldo prefijado por razón de retribuciones.

Art. 52.º Cuando un maestro por su doctrina o por su conducta se hiciese indigno de la confianza de los padres, la Junta local puede, previo expediente sumario, suspenderlo, poniéndolo inmediatamente en conocimiento del alcalde; este en el término de tres días elevará la comunicación de la Junta y el expediente original con informe razonado al gobernador de la provincia. El gobernador, con audiencia y dictamen de la Junta provincial, podrá levantar la suspensión o confirmarla, y proponer la separación del maestro, dando cuenta en este caso a la Junta superior central.

Art. 53.º El maestro que gozando buena reputación y sin tener nota alguna desfavorable en su expediente, se imposibilitase para la enseñanza, y los que en iguales condiciones cumplan la edad de 65 años, tendrán opción al auxilio que de los fondos de la Caja provincial de instrucción primaria le señale la Junta, oída la local y con las demás condiciones que en reglamento se establezca.

Art. 54.º El cargo de maestro de instrucción primaria es incompatible con todo otro destino retribuido con fondos generales, provinciales y municipales; sin embargo, en los pueblos que solo tengan escuela de entrada, podrá permitirse al maestro, previo oportuno expediente, dedicarse a cualquiera otra ocupación decorosa, siempre que no perjudique al exacto y puntual desempeño de la escuela.

TÍTULO II.

ADMINISTRACION DE LA PRIMERA ENSEÑANZA.

CAPÍTULO PRIMERO.

De la Junta superior e instrucción primaria.

Art. 35.º Habrá en Madrid una Junta superior central de instrucción primaria que se organizará en esta forma:

El ministro de Fomento, presidente.

El muy reverendo Arzobispo de Toledo, o en su representación el reverendo Obispo auxiliar o el Vicario eclesiástico de Madrid.

Otros dos eclesiásticos caracterizados que residan en Madrid.

Dos consejeros de Estado.

Dos ministros del Tribunal Supremo de Justicia.

Tres individuos del real Consejo de Instrucción pública, nombrados por la Corona a propuesta del ministro de Fomento.

El director general de instrucción pública.

Tres individuos nombrados también por la Corona con acuerdo del Consejo de Ministros, escogidos entre académicos, antiguos profesores y personas que se hayan distinguido notablemente por sus servicios a la enseñanza.

Art. 56.º Todos los asuntos que al presente entiende la sección primera del real Consejo de Instrucción pública, y en general todos los que afecten a la organización, régimen y desarrollo de la instrucción primaria, serán de la competencia de la Junta superior.

Esta se reunirá por lo menos una vez cada mes, y por extraordinario cuando el ministro de Fomento la convocare.

Uno de los individuos de la Junta tendrá el título y carácter de vice-presidente, por virtud de real decreto especial, y a él corresponderá la presidencia cuando el ministro no asistiere. Habrá un secretario, cuya categoría será, por lo menos, de jefe de administración, el cual será también nombrado por real decreto.

Art. 57.º Un reglamento especial determinará la organización interior de la Junta y el orden de sus tareas.

CAPÍTULO II.

De las juntas provinciales de instrucción pública.

Art. 58.º Habrá en cada provincia una Junta provincial de instrucción primaria, compuesta de nueve individuos, en esta forma:

El gobernador de la provincia, que tendrá la presidencia cuando asista.

El prelado diocesano, o en su representación un sacerdote que designe.

El rector de la universidad donde la hubiere; donde no haya universidad, el director del Instituto.

Dos eclesiásticos propuestos por el Diocesano. El fiscal de la audiencia donde la haya; donde no [haya audiencia, el promotor fiscal del juzgado.

Un individuo de la diputación provincial y otro del ayuntamiento, propuestos por el gobernador.

Un padre de familia que figure con la cuota más alta de contribución en su clase respectiva, propuesto asimismo por el gobernador.

Habrá en la Junta un secretario sin voto, con la categoría y sueldo de oficial de negociado.

Todos los nombramientos se harán de Real orden por el ministerio de Fomento.

Cuando el gobernador de la provincia no pueda asistir a la Junta, delegará las funciones en el jefe de la sección de Fomento, entonces la presidencia corresponderá al vocal más caracterizado, si tampoco asistiere el prelado diocesano.

Art. 59.º La Junta provincial de instrucción primaria se reunirá por lo menos dos veces al mes; y por extraordinario cuando hubiere necesidad, a juicio del presidente. Corresponde a la Junta de instrucción primaria entender en la creación, aumento y clasificación de escuelas de la provincia.

En la formación y propuesta de los reglamentos de orden interior de las escuelas, según conviniere en las localidades respectivas.

Art. 60.º Incumbe asimismo a la Junta vigilar sobre la conducta de los maestros, recibir las quejas y reclamaciones que contra ellos se formulen, acordar la traslación de maestros dentro de la provincia por causas justificadas, y proponer al Gobierno, por medio de la Junta superior, la separación definitiva.

Acordar o proponer en su caso las recompensas a que los maestros se hagan acreedores.

Intervenir por mensualidades los trimestres las cuentas del depositario provincial de los fondos de instrucción primaria, a fin de que estos se distribuyan entre los partícipes con la regularidad y exactitud debidas.

Nombrar los maestros de entrada y primer ascenso entre los propuestos por el tribunal de oposiciones, después de formar ternas para la provision de las escuelas de segundo ascenso y término.

Formar los expedientes de concurso y elevar las propuestas a la dirección.

Art. 61.º En cada provincia, y por la Junta respectiva, se llevará un libro en que aparezcan los nombres de todos los maestros y maestras de la misma con sus notas de concepto.

En ese registro constarán: la conducta religiosa y moral de los maestros y maestras; la puntualidad en el cumplimiento de sus deberes; el estado y movimiento de la matrícula de niños o niñas en la respectiva escuela; el resultado de los exámenes en cada un año; el número de concurrentes a la enseñanza de adultos; el juicio o apreciación que se hubiere formado a consecuencia de cada visita; el informe ordinario o extraordinario emitido por la Junta local.

Art. 62.º En el período de cada tres años podrá la Junta provincial disponer que comparezcan a la capital los maestros de la misma, y se sujeten a las pruebas de aptitud y adelantamiento que se determinen; las notas que en estos exámenes adquirieran los maestros, se tendrán en cuenta después de la conducta moral para los ascensos por concursos.

Art. 63.º La Junta provincial en cada un año, en vista de los antecedentes de los maestros y maestras, acordará la concesión de recompensas, las cuales no excederán de 10 por cada 100 maestros, y consistirán, según el mérito respectivo, en menciones honoríficas en el *Boletín* de la provincia, en adjudicación de medallas de plata, libros y premios pecuniarios en la forma que el reglamento determine.

Art. 64.º Para atender a las recompensas de los maestros y maestras que se distinguen notablemente por su conducta y celo y por el aumento o instrucción de sus discípulos, así como para socorrer a los que se inutilicen por achaque o edad, según se dispone en el art. 53, y para cualesquiera necesidades extraordinarias de la enseñanza, se crearán en las provincias, y a cargo de las Juntas, cajas de ahorros de instrucción primaria con los haberes de las vacantes, los derechos de revalidas que se fijarán, con las economías que la más escrupulosa administración de los fondos del material pueda producir, y con las cantidades que la diputación provincial y las personas bienhechoras e interesadas en la propagación de la primera enseñanza tengan a bien destinar a este objeto.

Art. 65.º En tanto que se pueda llegar al establecimiento de todas las escuelas de ambos sexos correspondientes a la población de España, se adoptará el medio de encomendar una parte del trabajo de la enseñanza en las escuelas numerosas, según se dispone en el art. 6.º, a maestros auxiliares adornados de título competente y mayores de 20 años, los cuales gozarán una remuneración que no baje de la tercera parte del sueldo señalado al maestro, todo a propuesta de la Junta local y con aprobación de la provincial.

TÍTULO III.

DE LAS JUNTAS LOCALES.

Art. 66.º Para asegurar en todas sus partes el mayor fruto de la instrucción primaria, se constituirán desde luego Juntas locales en los pueblos mayores de 500 habitantes donde hubiere escuela. Las funciones de estas Juntas locales se desempeñarán en las capitales de provincia por la Junta provincial.

Art. 67.º Estas Juntas se compondrán, en los pueblos de 500 a 2,000 almas, del párroco presidente

tivos de los particulares, serán los recursos de las cajas locales que estarán á cargo de las juntas respectivas.

TÍTULO IV.

DE LA INSPECCION.

Art. 71. Además de la inspección religiosa sobre las escuelas, que incumbe á los párrocos y que asimismo ejercen los prebendados diocesanos en sus visitas pastorales, el Gobierno organizará un cuerpo de inspectores generales, compuesto á lo menos de ocho individuos, con residencia en Madrid, y que serán enviados indistintamente á las provincias que se les señalen. De estos inspectores, la mitad por lo menos deberán estar completamente en comisión activa. El sueldo de estos inspectores será de 2,000 escudos: los gastos de visita se fijarán en el reglamento.

Art. 72. Los gobernadores de provincia, con acuerdo de la Junta provincial, deberán disponer á lo menos una vez al año, visita de inspección á las escuelas que de ella necesiten, á juzgar por los partes mensuales de las Juntas locales ó por informes fidedignos, delegando para ello al secretario de la Junta provincial, á un oficial de la sección de Fomento, ó á un profesor caracterizado de la capital de la provincia.

La conducta del maestro, su situación y concepto en el pueblo, el orden de la escuela y la asistencia de los niños deben ser el objeto de estas visitas, dejando para la facultativa de los inspectores el aprovechamiento de los alumnos, métodos de enseñanza y necesidades de las escuelas.

DISPOSICIONES TRANSITORIAS.

Primera. Los pueblos que carecieren de local para escuela, podrán desde luego, sin necesidad de expediente formado por el arquitecto de la provincia, acordar la construcción de dichos edificios, á cuyo fin se circularán los modelos aprobados, que por su sencillez y escaso coste permitan que aquella esté á cargo de maestros de obras y aun de alarifes.

Segunda. Las escuelas de Madrid se someterán á un régimen especial: un individuo de la Junta superior de instrucción primaria tendrá el carácter de comisario regio para entender en la organización y posible aumento de las escuelas de ambos sexos, y en el establecimiento de enseñanza de artesanos en la capital de la monarquía.

Los actuales maestros sin títulos que acrediten buena conducta moral y religiosa, y práctica de cinco años en escuela pública, podrán presentarse á exámen en la capital de la provincia y obtener el título, si fueren aprobados, de maestros habilitados de instrucción primaria.

Este título les dará aptitud para escuelas de pueblos menores de 500 habitantes, donde la enseñanza no esté á cargo del Párroco ó Coadjutor; para plazas de auxiliares en escuelas numerosas, y para obtener por oposición escuelas de entrada si resultaren vacantes después de colocarse los maestros adornados con los títulos que estableció la ley de 9 de Setiembre de 1853, y los que lo recibían con arreglo á la presente.

El Gobierno formará el reglamento ó reglamentos necesarios para la exacta ejecución de esta ley.

DISPOSICION GENERAL.

Quedan derogadas todas las disposiciones legales que se opongan á la presente ley. Madrid 1.º de Enero de 1868.—Manuel de Orozco.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Lisboa, 2.

Abriéronse las Cámaras por el presidente del Consejo.

El discurso no contiene nada interesante respecto de la política extranjera.

Grande agitación en todo el país. El ministerio presentó su dimisión.

Lisboa, 2 (por la noche.)

Llamado Loulé para formar un nuevo Gabinete, cuya organización presenta muchas dificultades.

Asegúrase que las Cámaras serán disueltas y que el ministerio ejercerá una dictadura, en vista de la agitación de Oporto.

París, 2.

El Emperador dijo ayer, contestando al Nuncio en la recepción diplomática, que se consideraba feliz al consignar de nuevo su constante deseo de conservar con todas las potencias las mejores relaciones.

El discurso contiene además otras apreciaciones pacíficas.

El Sena se ha helado completamente.

El Cuerpo legislativo ha adoptado una enmienda prohibiendo la sustitución en la Guardia nacional movilizada.

Aprobáronse los artículos desde el 7 hasta el último.

El «Boletín del Monitor» expresa la esperanza de que las cuestiones pendientes se arreglarán de una manera amistosa, gracias á la sabiduría de los gobiernos.

Despachos de Lisboa recibidos por conducto extraordinario dan pormenores acerca de los sucesos de aquella capital.

El día 1.º hubo en la capital una manifestación tumultuosa, cuyo objeto era presentar al Rey una exposición contra los nuevos impuestos. La ciudad de Oporto se hallaba alborotada, y los almacenes y tiendas se cerraban por acuerdo de los dueños. La primera resolución del Gobierno fué hacer cumplir la ley y resistir; pero el día 2, después de un Consejo de Ministros en presencia del Rey, los consejeros responsables presentaron sus dimisiones que fueron aceptadas. Llamado el duque de Loulé, nuestras noticias son de que no aceptó el encargo, y que se había llamado al marqués de Sá-da-Bandeira, cuya avanzada edad y achaques no han de permitirle aceptar la pesada carga del Gobierno.

Se conceptuaba grave la situación.

El 31 de diciembre fué recibido por el emperador Napoleón el conde de Goltz, representante de Prusia en París. El Monitor de anteaer publica los discursos pronunciados con este motivo.

«He sido nombrado, dijo el señor de Goltz al emperador, por la Constitución federal para representar á la confederación del Norte en sus relaciones internacionales. El rey de Prusia desea vivamente mantener y desarrollar cada vez mas las relaciones de buena inteligencia y de confianza mutua entre Francia y los Estados y confederados; este deseo responde al propio tiempo á los sentimientos de sincera amistad que el rey profesa á la persona de V. M. Las órdenes del rey me mandan que ajuste á estas aspiraciones los deberes de mi cargo.»

El Emperador contestó al conde de Goltz: «Al notificarme el nuevo cargo de que os halláis en posesión como representante de la Confederación del Norte, hebois tenido á bien renovar las seguridades de la amistad del Rey de Prusia, y yo os lo agradezco. Aprovecho, por mi parte, con placer esta ocasión para hacer constar la buena inteligencia que existe entre los dos Gobiernos, y para suplicaros que bagáis á vuestro Rey participe de mis sentimientos.»

Como he podido apreciar las altas cualidades que os distinguen, no dudo de que continuareis como hasta aquí dedicando todos vuestros esfuerzos al mantenimiento de las relaciones amistosas entre los dos países, que es prenda de su prosperidad y garantía de la paz de Europa.»

El conde de Goltz fué recibido en seguida por la Emperatriz.

Con referencia á noticias de Haití publicadas por El Cronista de Nueva-York, se asegura que el general Leon Montes ha sido asesinado en la cárcel por orden del presidente Salnave. Primero fué envenenado, y el carcelero le desizo después la cabeza con una barra de hierro. Un hermano de Montes, que también se hallaba preso en la misma cárcel, tuvo que presenciar la escena. Muchas familias, horrorizadas de lo que está pasando en Haití, han emigrado á Jamaica.

El presidente de Santo Domingo, Cabral, se dirige con su ejército sobre Haití, con pretexto de vengar la muerte de Montes, pero en realidad para posesionarse de toda la isla.

El malestar que el fenianismo produce en Inglaterra se ha revelado en los ingresos del Estado, que durante el último trimestre han disminuido en dos millones de duros.

La Gaceta de la Alemania del Norte reconoce que se ha movilizad una parte del ejército de la Confederación; pero atribuye esto á la nueva organización militar de la Alemania y no á la situación de Europa.

El caso es que parte del ejército se ha movilizad, y esto es lo esencial.

Juarez ha enviado al Congreso anglo-americano una comunicación á manera de mensaje, en la cual dá gracias á los Estados-Unidos por haberle ayudado á rechazar la intervención europea, y declara que Méjico no ha podido reanudar sus relaciones diplomáticas con los Estados europeos que no han reconocido la república.

El Padre Fischer, limosnero de Maximiliano, ha sido puesto en libertad.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 4 DE ENERO DE 1868.

ROMA Y FLORENCIA.

Es preciso cerrar los ojos á la luz, para no ver en todo lo que de algún tiempo á esta parte acontece en Roma, la mano misericordiosa de la Providencia, que por caminos desconocidos á la humana razón, va conduciendo felizmente las cosas á un término tan irritante y desconsolador para los impíos, como halagüeño y venturoso para los buenos católicos.

¿Cuántas profecías desfavorables al Pontificado no han hecho los revolucionarios de todo el mundo, y señaladamente los de Italia! No habíamos de esos augurios, tan antiguos como desautorizados, que en cada época de sobrescitación irreligiosa se anuncian como próximos á cumplirse. Por ejemplo: ¡sonó la hora del Catolicismo! ¡La Iglesia, como edificio carcomido por el diente irresistible de los siglos, se cae á pedazos para no levantarse jamás! ¡Este es el último Papa! Y á este mismo tenor, mil más pronósticos que por dicha nuestra y confusión de los desventurados augures, no se cumplen ni se cumplirán nunca mientras las palabras de Jesucristo permanezcan indeleblemente impresas en la Escritura Santa.

No hablamos de estos augurios. A otra suerte de profecías nos referimos, que no por ser más hipócritas y más posibles, son menos intencionadas.

¿Recuerdan nuestros lectores las veces que los previsores y avisados reyezuelos de la política revolucionaria ó anti-católica han anunciado el fin del poder temporal del Pontífice Romano? ¿Recuerdan con qué seguridad decían que apenas el último soldado francés saliera de Roma por una puerta, entrarían por otra los saltadores de coronas, que llevan por mote de su escudo: *Roma capital de Italia*? ¿Recuerdan la razón magna que los italianismos tuvieron para firmar el mal guardado convenio de 15 de Setiembre? ¿No decían que era necesario dejar al Gobierno pontificio solo en frente de sus súbditos, solo con sus propios recursos, para que el mundo entero se convenciera de que Roma no tenía por sí fuerza bastante para constituir un Estado y de que los romanos anhelaban vivamente sacudir el yugo de las sotanas y respirar el aura santa de la libertad, confeccionada al por mayor en el Parlamento de Florencia y en las calles de Turín? Y bien, ¿no han visto nuestros lectores, no ha visto Europa, no ha visto el orbe entero qué perfectamente se han cumplido las profecías de esos nuevos profetas de la nueva religión que tiene por fundamento el principio de que es lícito tomar lo ajeno contra la voluntad de su dueño, siempre que el dueño sea débil? Pues todos sus pronósticos oshan tenid oídéntico cumplimiento. Y ahora mismo, un hecho puramente rentístico ha puesto de realce una vez más cuán desconcertados son los cálculos de los italianismos y cuán paternal es la providencia de Dios, que vela por su Iglesia y su Santo Vicario.

Sabido es el afán con que el Gobierno de Florencia ha trabajado para privar al Gobierno de Roma de todo género de recursos materiales; tanto, que no parecía sino que trataba de sitiárla por hambre; visto que toda otra suerte de medios era infructuosa para derrocar aquel poder incontrastable. Sin duda, creyeron ya los italianismos que el ardor era infalible cuando en el año 1861 y en el 10 de Diciembre un diputado de la Cámara turinesa, calculando las deudas que tenía contra sí el Gobierno pontificio, aseguraba que este se veía imposibilitado hasta de atender al servicio público del Estado y de la Monarquía, y que no hallando en el mundo quien le prestase ni un escudo siquiera, exhaltó el Dinero de San Pedro, desacreditado el Papa Rey como Gobierno temporal y político, no tendría mas remedio que doblegar su cerviz ante la nueva Italia, y declararse en quiebra como un mal comerciante.

Esto auguraba el diputado César en el Parla-

mento italiano. ¿Y que ha sucedido? Ha sucedido algo más que lo contrario de estos augurios. No solo se ha visto que el Gobierno del Padre Santo ha podido atender al servicio público del Estado y de la monarquía, según la frase del Sr. César; no solo se ha visto que el mundo católico ha llenado y sigue llenando con sus ofrendas las arcas del Tesoro romano; no solo se ha visto que el Papa no ha aumentado ni en un solo céntimo los impuestos que su pueblo paga; demás de esto se ve que el Gobierno de Roma tiene todavía recursos suficientes para satisfacer deudas que la nueva Italia, tan vana como miserable, tan fanfarrona como innoble, no puede pagar ó no quiere pagar, lo cual es aún más deshonroso.

Si; ya lo saben nuestros lectores. El Gobierno italiano que se ha apoderado de la mayor parte del territorio pontificio, no ha podido ó no ha querido pagar las deudas ajenas á este territorio, y el Gobierno romano á quien ya no se podía hacer responsable de semejantes deudas, este Gobierno que ha vencido á sus implacables enemigos en Mentana con las armas de la fuerza, acaba de vencerlos nuevamente con las armas de la generosidad y de la hidalguía.

Es necesario que todas las personas honradas y decorosas se convenzan ya de lo que es eso que se llama reino italiano. Es preciso que vean como la maldad de los hombres, abusando de las más nobles palabras, poniendo á la incauta muchedumbre por pantalla de su iniquidad, no solo es capaz de cometer crímenes horribles contra el derecho, contra la santidad de las instituciones, hasta contra el sentimiento generoso de los pueblos, sino que llega á faltar al decoro personal, quebranta una y mil veces la dignidad de su palabra empeñada, y la quebranta ¡bajeza incomprensible! en asuntos de interés, en asuntos de dinero!.. No: nuestra mirada no puede mancharse en la contemplación de semejante espectáculo: apartemos con repugnancia los ojos de ese país donde el honor no encuentra quizás un corazón en que albergarse.

En cambio, fijémoslos con la apasionada efusión de nuestra alma en el otro lugar bendito de Dios y predilecto de la Inmaculada, donde lleva el sello de la justicia, de la razón y de la nobleza. Demos la espalda á Florencia; demos la cara á Roma, que de allí viene cada día un nuevo rasgo que admirar, una nueva lección que aprender.

Algo significan los triunfos adquiridos por Roma en este breve período de tiempo que acaba de transcurrir. El pueblo romano, á pesar de los revolucionarios, ha permanecido fiel; el ejército del Papa ha vencido en Mentana; Francia y España han dado su testimonio de viva adhesión al Pontífice; los católicos no ceden en su constante generosidad á favor de Pio IX; y ahora, por fin, el Gobierno pontificio paga lo que no debe, por estimación de su honra, mientras la nueva Italia camina á pasos agigantados hacia la bancarota.

Algo significa todo esto, y algo debe contribuir á reanimar su estré esperanzas. Esperemos, si; que acaso el próximo Concilio general será como el feliz remate de toda esta serie de acontecimientos.

VALENTIN GOMEZ.

En un reciente discurso académico, del que varias veces y con el debido encarecimiento hemos hablado, ha tenido la honra el Sr. D. Manuel Cañete de volver por los fueros de la verdad histórica, inicuamente ultrajada por algunos escritores liberales, vindica la fama del gran Felipe II.

Bastaba y aun sobra esto para que los periódicos de cierto color se desatasen en injurias contra el Sr. Cañete, echándole en cara principalmente dos cosas: 1.ª que había compuesto un soneto en loor del general Espartero, y 2.ª que alguna de sus obras estaba en el Índice romano.

Ya comprenderán nuestros lectores que una vez probado que el Sr. Cañete había hecho versos al duque de la Victoria, y que uno de sus libros estaba prohibido, resultaba clarísimo y evidente que Felipe II había sido un tiranuelo, un mequetrefe, borron de la historia patria.

Por eso, sin duda, los graves refutadores del discurso académico han tenido tanto empeño en hacer ver que el Sr. Cañete ha hecho malos versos, y versos ó prosas, (no sabemos qué) puestos en el Índice por la Sagrada Congregación romana.

Con argumentos tan contundentes, los adversarios del Sr. Cañete se proponían matar dos pájaros de un tiro, á saber: al Sr. Cañete y á Felipe II, que santa gloria haya.

Pero el Sr. Cañete publica anoche un comunicado en La Correspondencia, que le honra más que todos los discursos y obras literarias que hasta ahora ha hecho y podrá componer en todos los días de su vida. Confiesa, en efecto, que en Agosto de 1839 escribió el soneto al terminar la guerra civil.

«Importa, dice, distinguir los tiempos para dar á cada uno lo que es suyo.»

Con respecto á lo del Índice, añade estas nobilísimas palabras:

«No tengo noticia de que ninguna obra mía esté en el índice. Si por desgracia estuviere, me arrepiento y me avergüenzo de haberla escrito, sometiendo mi juicio al de la Iglesia católica, apostólica, romana, en cuya fé he nacido, y protesto vivir y morir.»

La declaración precedente enaltece sobrantera al distinguido escritor, y puede servir de ejemplo á otros cuyas obras están hace tiempo condenadas por la Santa Sede ó por la autoridad de los Prelados españoles, sin que dichos autores se hayan retractado de los errores en que han incurrido.

Pero hace todavía más meritoria la acción del Sr. Cañete, una circunstancia que honra su humildad y su completa sumisión á la Iglesia.

Es el caso que nosotros hemos consultado el Índice de los libros prohibidos, publicado en Sevilla con las licencias ordinarias, y que comprende por orden alfabético todas las obras condenadas por la Sagrada Congregación de Roma, y hemos tenido el consuelo de ver que ninguna de las obras del Sr. Cañete está en lista. Por consiguiente, no sólo admiramos aquí el apresuramiento con que el Sr. Cañete aprovecha la ocasión de hacer un acto de completa sumisión á la autoridad eclesiástica, sino su mucha humildad en contestar: «No tengo noticia de que ninguna obra mía esté en el Índice,» cuando podría decir: «No es cierto que esté en el Índice ninguna obra mía.»

Por lo menos, ni en la C por el apellido Cañete, ni en la M por el nombre de Manuel, se encuentra comprendido. De esto podemos responder.

Reciba el Sr. Cañete nuestro humilde, pero sincero parabien por la declaración preinserta, con la cual ha puesto el sello á su reputación de escritor católico.

Las noticias recibidas de Portugal, como habrán visto nuestros lectores en otro lugar del periódico, nos demuestran que aquel bienaventurado país donde la libertad tiene tantos altares, según dicen á cada paso muchos periódicos liberales, se parece mucho á otros países más atrasados en las modernas cosas, aunque no lo bastante para que los asuntos públicos marchen como es menester.

Según parece, la causa de los alborotos que ha habido en Lisboa y en Oporto, es la nueva contribución que ha puesto horror y espanto en los bolsillos de los dichos portugueses. Estos buenos patriotas no se han llegado á convencer sin duda de que el pueblo que más paga es el más rico y el más feliz. ¡Y aun serán capaces de tenerse por ilustrados!

En cambio, el Gobierno que marcha á la cabeza del progreso y de la ilustración se ha empeñado á toda costa en hacer feliz al pueblo portugués y para eso, conforme al principio indicado, aumenta los impuestos y abre al mismo tiempo la válvula de la libertad. Pero el pueblo siempre reacio para los grandes adelantos, siempre malicioso cuando se le toca al bolsillo, y siempre desconfiado cuando se le habla en nombre de una ciencia que no entiende, renuncia generosamente á la felicidad que quieren regalarle y se niega á pagar lo que le piden. Como le han enseñado á gritar, por cualquier causa, ¡viva la libertad! el pueblo, echando un candado al bolsillo, abre tres palmas de boca y suelta al aire el consabido ¡viva la libertad!

De resultas, el ministerio portugués presenta su dimisión. El Rey llama al duque de Loulé: el duque parece que no acepta el encargo de formar Gabinete: el Rey echa mano del marqués de Sá-da-Bandeira; pero este señor está muy viejo y muy achacoso, y es natural que no tenga gana de bromas.

Resúmen: el país en movimiento, el reino sin Gobierno, los impuestos sin pagar, el Rey sin saber que hacerse, y la libertad voceando por las calles como una perdida. ¡Oh ventura de los países liberales! ¡Oh felicidad de esos Estados que no há muchos meses se nos presentaban como modelo para los infelices españoles!

Desde mediados de Diciembre hasta la fecha han salido á luz en Madrid siete periódicos políticos cotidianos, á saber: La Constancia, El Eco Nacional, El Universal, La Ley, La Nación, La Nueva Iberia y El Noticiero: anúncianse como próximos á presentarse en la palestra El Espíritu Público, Las Novedades y El Pueblo.

Diez periódicos políticos más sobre los catorce ó quince que tenemos en la coronada villa.

¿Hay en España lectores para todos los periódicos existentes?

Resueltamente contestamos que no. De los catorce ó quince diarios que tenemos hace veinte días, es notorio que gran parte no tienen suscripción bastante para vivir con sus propios recursos; y ninguno de ellos, con raras excepciones, produce lo suficiente para remunerar como es debido á buenos y acreditados escritores, correspondientes, etc., etc.

¿Qué va á suceder ahora con diez periódicos más?

No lo sabemos, ni la cuestión nos importa gran cosa considerada desde ese punto de vista. Lo principal es que veinticinco periódicos diarios, por mucho cuidado que se tenga con ellos en la fiscalía de imprenta, suponen por lo general un aumento de mala doctrina; pues entre dichos periódicos los que pueden considerarse como verdaderamente católicos están muy en minoría.

Y hay todavía periódicos ministeriales que se felicitan por este acontecimiento y que lo creen provechoso al país! Al país que no lee buenos libros, désele malos periódicos. Es decir, al enfermo que ha perdido el apetito, hágasele tragar manjares emponzoñados.

En confirmación de las indicaciones que dias pasados hicimos acerca de la necesidad urgente de reformar la ley sobre el consentimiento paterno para contraer matrimonio, escribe La Epoca las siguientes líneas, que demuestran la justicia de las continuas quejas que de todos los ángulos del reino se levantan contra aquella ley.

Dice así el diario conservador:

«Las reflexiones que tomadas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL reproducimos dias pasados en La Epoca sobre las dificultades que en la práctica ofrece la

ley sobre consentimientos paternos para contraer matrimonios, son esforzadas por uno de nuestros más antiguos suscritores, el cual nos asegura que entre la clase proletaria los casamientos tropiezan con infinitos obstáculos, no solo por la necesidad de acreditar el consentimiento de los padres ó mayores por medio de escritura pública, sino por los derechos que estas escrituras representan.»

Cada contrayente tiene que presentar, si se trata de consentimiento, un pliego de papel de dos reales para la matriz, otro de treinta y dos para la copia, y satisfacer cuando menos 20 rs. por derechos de escritura, lo que hace un total de 54 reales para cada parte que añadir á los gastos de vicaría é iglesia. Si se trata de consejo favorable, por ser los novios de 23 y 20 años, respectivamente, entonces se acude al juez de paz, presentando cada parte dos pliegos de papel de 6 rs., y abonando de 16 á 20 de derechos.

Si los matrimonios en cierta clase de la sociedad tropezaban con el escollo del gasto, cuando sólo había que satisfacer el de la Vicaría, juzguese lo que sucedería ahora con un recargo de mas de 100 reales sobre los trámites indispensables cuando los padres ó abuelos se hallan ausentes.

La reforma de la ley es lo primero que se ocurre, y hallándose en el Congreso la digna persona á cuya iniciativa se debe, nosotros nos atreveríamos á suplicarla que tomara en cuenta los elevados intereses morales que aconsejan la modificación de las reglas vigentes; pero á falta de esto, desearíamos, y encarecidamente lo rogamos al señor ministro de Gracia y Justicia, cuya solicitud en todo lo que á su departamento corresponde no podemos menos de aplaudir, desearíamos, repetimos, que por una real orden se determinara que, tanto las escrituras de consentimiento ante notario, como los consejos favorables, se extendieran matrices y copias en papel del sello de 2 rs., cuando no se tratara de personas acomodadas.

Podríamos citar casos de padres que se han salido del despacho de los notarios sin poder satisfacer los derechos devengados, retrasándose por esta causa matrimonios, con perjuicio evidente de la moral y de los más sagrados intereses.»

Y como hay ciertos males que denunciarnos es corregirlos, nos atrevemos á esperar que nuestras reflexiones no sean inútiles para la variación de un estado de cosas que todas las opiniones vienen condenando hace tiempo.»

Todo lo que no sea reformar la ley que tantos perjuicios irroga á las familias y á la sociedad misma, nos parece insuficiente. Exijase en buen hora el consentimiento paterno para contraer matrimonio, pero declárese que basta otorgarlo delante del párroco y á lo sumo dos testigos.

Leemos en La France:

«El Diario de los Debates intenta ridiculizar al gobierno francés con motivo del ofrecimiento hecho por la reina de España, de ayudarle á defender con la fuerza de las armas la independencia de la Santa Sede. Añade, que probablemente el ministro de Estado se referiría á España, cuando hace dos dias dijo en la tribuna, que en caso de un conflicto general, Francia tendría aliados.»

El Diario de los Debates ha olvidado ciertamente que España fué la única nación que Napoleón I no pudo vencer ni someter, y no ha tenido tampoco presente que los Borbones de 1815 tuvieron que mandar á esa misma nación 100.000 hombres en 1823 para apoyar una parte del país contra la otra. Aliados de tal naturaleza, pesan mucho en la balanza del mundo.»

La España publica hoy un artículo notable, aunque compuesto de retazos de otros artículos de diferentes periódicos progresistas.

Con estos trozos en la mano prueba el diario moderado ministerial, como tres y dos son cinco, que en el terreno de una polémica sensata, todo puede decirse en las actuales circunstancias.

Desconocemos en este artículo á La España. ¡Llamar polémica sensata á aquella en que todo puede decirse, y en que todo se dice en efecto!

Permitamos La España que le digamos con sensatez polémica, que al fin y al cabo la hemos conocido: es un periódico moderado: es casi, casi, en dichas palabras digno rival de La Epoca.

El Universal, nuevo diario progresista, dice lamentándose de las injusticias que diz que se cometen con la libertad liberal:

«Oh, libertad, libertad, cómo te calumnian! ¿eres acaso la síntesis de la injusticia y de la iniquidad? ¿No exiges el reconocimiento y el ejercicio de todos los derechos? ¿En el terreno puramente político no tiendes á realizar aquella hermosa máxima evangélica: «No quieras para otro lo que no quisiere que hicieren contigo mismo?»

¿Con que la libertad liberal exige el reconocimiento y el ejercicio de todos los derechos? Pues entonces, ¿por qué combate el derecho de Pio IX á reinar en todos los Estados Pontificios? ¿Por qué combate el derecho que la Iglesia tiene á poseer bienes temporales?

Si en el terreno puramente político tiende la libertad á realizar la máxima de: no debe hacerse para otro lo que uno no quiera para sí; nosotros preguntamos á El Universal: ¿quiere el mal para sí? No, porque es opuesto á la naturaleza del hombre que tiende necesariamente hacia la felicidad. —Pues entonces, no debe querer el mal para los demás.

¿Y no es un mal el materialismo? ¿No es un mal el ateísmo? Pues entonces, no debe querer que nadie sea ateo ni materialista.

El que no quiere una cosa no debe querer los medios que necesariamente conducen á ella. Luego El Universal no debe querer que nadie predique el ateísmo y el materialismo.

Luego El Universal condena la libertad de enseñar todo género de doctrinas.

Luego El Universal condena la libertad de imprenta y de tribuna.

Luego El Universal tiene que confesar, ó que profesa nuestras doctrinas, ó que su libertad no tiende á realizar la máxima evangélica de «no hagas para otro, lo que no quieras para tí.»

Dice El Imparcial:

«Ha muerto La Farsa. Hablamos del periódico satírico que llevaba ese título. Las demás farsas siguen sin novedad.»

Y como si quisiese hacer bueno su dicho, escribe en otra parte:

«La estabilidad de los empleados no se conseguirá con ninguna ley especial. Cuando impere la libertad en todas sus manifestaciones, que es nuestro ideal, como no habrá mas empleados que los

puramente precisos, y la clase media que hoy acude a la administración tendrá todos los medios necesarios para dar a su actividad útil aplicación, los empleados estarán bien retribuidos, serán considerados como deben serlo, y no habrá gobierno que se atreva a privar de su destino a ningún funcionario que cumpla con su deber, porque una prensa completamente libre, órgano de una opinión realmente poderosa, impedirá todo género de injusticias.

Música, música, música.
La inestabilidad de los empleados ha venido al grito revolucionario de ¡viva la libertad! Antes de visitarnos esa señora, los empleos se heredaban, por decirlo así, de padres a hijos.

Diga lo que quiera *La Nueva Iberia*, no es exacto que en su programa haya manifestado nada preciso ni concreto. Y la prueba la tiene en las mismas palabras que hoy repite como para confundirnos.

Hélas aquí:
«El PENSAMIENTO cree que *La Nueva Iberia* no afirma nada preciso ni concreto. Y sin embargo, hemos dicho que *no admitimos que el derecho tenga más restricción que la del deber, igual uno y otro para todos, ni que la libertad sea limitada más que por la igualdad. ¿Es poco explícita esta fórmula?»*

Si señor, es poco explícita, porque sabido es que ciertas palabras sólo significan lo que uno quiere que signifiquen. Por ejemplo: ¿qué cosa es *derecho* para un progresista? Todo lo que es torcido para los demás hombres. Así tiene el *derecho* de sublevarse, el *derecho* de no dejar vivir a nadie en paz, el *derecho* de interpretar el Evangelio al revés de como la Iglesia le interpreta, y otros mil derechos que no se han conocido en España hasta el advenimiento malhadado de los doceañistas.

Otro tanto podemos decir de las ideas del deber, de la libertad y de la igualdad. ¿Cómo, pues, ha de ser explícita una fórmula que sólo contiene cuatro palabras tan huecas como una proclama de Garibaldi?

Un periódico publica el siguiente discurso pronunciado ante la Reina por el señor conde de Superunda en el acto de cubrirse como grande de España:

«Señora: Al recibir de V. M. la nueva honra que hoy me concede, no puedo menos de recordar con profundo reconocimiento, que aun no ha mucho V. M., por un acto de su Real benevolencia, y a pesar de mi falta de personales merecimientos, se dignó elevar mi cuna, poseedora en otros tiempos de la rica hombría, a la grandeza de España.

«Sin duda, Señora, que otorgándome tan alta dignidad habrá querido V. M. premiar en mi persona los grandes servicios de muchos de mis antepasados, como los de Pedro Manso, rico hombre, del tiempo de D. Alonso VIII; los de su nieto, también Pedro Manso, clero de la orden de Calatrava, que tanta gloria alcanzó rompiendo el palenque de los moros en la toma de Sevilla, y los de tantos otros que continuaron su linaje hasta el primer conde de Superunda, quien a más de haber derramado su sangre en la guerra de sucesión, y en defensa del Rey D. Felipe V. dejó imperecedero renombre como virey del Perú.

«Por lo tanto, Señora, yo solo debo dar gracias a V. M., y ofrecer mi constante adhesión al Trono y dinastía de mi Reina.»

El *Eco del Comercio* de Santa Cruz de Tenerife anuncia que a instancia de aquel capitán general se ha instruido causa criminal contra los periódicos el *Guanche* y el *Eco del Comercio*.

El mismo periódico dice que habían llegado de la Península 50,000 duros con destino a la tesorería de esta provincia.

En el vapor-correo que se disponía a zarpar para Cáceres, venían para sus casas varios deportados. En Santa Cruz se había abierto en su socorro una suscripción, a cuyo frente figura el señor gobernador civil. Vemos con gusto que no se confirma la aparición del cólera en aquellas islas, siendo en ellas la salud pública inmejorable.

Se desmiente la noticia que ha circulado de que en Valladolid iba a publicarse un periódico de los señores Moyano y Reina.

Nos alegramos.
Cree un periódico que elevando a 20,000 hombres la Guardia civil, podría evitarse la creación de la Guardia rural, que cuando menos produce el inconveniente de formar un cuerpo militar distinto del primero.

Ayer tarde debió constituirse la comisión del Senado que ha de dar dictamen sobre el proyecto de ley de empleados.

El motivo de volver de arribada a Cádiz el vapor-correo *Santander* debió haberse inutilizado tres calderas a consecuencia de un gran temporal.

El *Cronista* de Nueva-York publica noticias de la Habana que alcanzan al 16 de Diciembre. En el cuerpo de policía se habían hecho grandes reducciones en su personal. También se daba por aplazado el derecho prohibitivo impuesto a todos los ganados que se importaran a Cuba. El vapor *Blasco de Garay* había salido para Puerto-Rico con dinero y provisiones. En esta isla, de donde se tenían noticias hasta el 4 de Diciembre, se trabajaba activamente para reparar los daños causados por los terremotos e inundaciones.

En la Habana se estaban haciendo grandes preparativos para recibir al general Lersundi.

La Epoca dice que ha recibido un papel en que se le anuncia que después de haber quedado pagados por completo los cupones ingleses, y después de vencido el plazo para la conversión de las amortizables, todavía se ponen dificultades para la apertura de la Bolsa; y que el *Times*, bazon de las pretensiones injustas en estas materias, ha acogido un escrito proponiendo la creación de certificados por el importe en que se calcula arbitrariamente el perjuicio originado a los tenedores de amortizables.

La Epoca dice que debe contestar a estas exigencias con una determinación categórica y decisiva. En nuestro concepto no debe contestarse de ningún modo.

Escritas las anteriores líneas, recibimos *El Español*, que dice sobre el asunto lo siguiente:

«*La Epoca* indica, con referencia a un escrito que tiene en su poder, nuevas dificultades para la apertura de la Bolsa de Londres, y dice que el *Times* ha propuesto la creación de certificados por el importe de los ilusorios perjuicios a los tenedores de amortizables.

A pesar de que nuestro colega rechaza *a priori* con dignidad y combate con energía esas pretensiones, creemos conveniente advertirle, que nada hay que justifique sus temores ni patrocine sus noticias.

Lo que hemos visto en el *Times* del día 30, y cuenta que acostumbramos a leerle cotidianamente, es el discurso íntegro de S. M. la Reina, pronunciado en las Cortes, y en el día 31, una carta de Mr. Jsherwood; presidente del comité de deuda pasiva, en la que aconseja a los tenedores la conversión de sus créditos, y pide a la vez se cotee en la Bolsa de Londres el nuevo 3 por 100.

Y como quiera que el último número del *Times* recibido en Madrid es el mismo a que nos referimos, y en los anteriores nada se dice, parecemos que el correspondal de *La Epoca*, en su deseo de favorecer a España, ha visto lo que nosotros no hemos encontrado.»

El reverendo Obispo de León ha dirigido al Clero y pueblo una sentida exhortación pastoral recomendando la observancia de los días festivos.

De la diócesis de Sevilla se han remitido en el mes de Diciembre a Su Santidad, por conducto de la nunciatura, 13,337 rs.

Dice *La España* que el ministerio de Fomento ha introducido cuantas economías han sido posibles en su personal; pero ha tenido en cuenta la necesidad de fomentar las obras públicas para dar trabajo a las clases necesitadas. Estas, pues, añade el diario ministerial, no se resentirán de la baja de los presupuestos.

Un periódico dice que el Clero y las clases activas de Salamanca tienen cobrados sus haberes hasta el 31 de Diciembre.

Anuncia un periódico valenciano que el excelentísimo Sr. Arzobispo de aquella diócesis había sido propuesto para la púrpura cardenalicia.

Deseamos que se confirme esta noticia.

Habiendo preguntado *El Imparcial* cuándo se abren las Bolsas extranjeras a la cotización de nuestros valores, dice *El Español* que contestará dentro de breves días.

Dice un periódico de Valencia:

«Parece que hoy visitará las obras del puerto del Grao una comisión de la diputación provincial, acompañada del ingeniero jefe de la provincia, Sr. García de San Pedro, a cuyo cargo está la dirección de aquellos importantísimos trabajos. Sin duda esta visita está relacionada con los temores, cada día más generalizados, de que el modo como se construye el puerto es defectuoso, bajo el punto de vista marítimo.»

El mismo periódico ofrece publicar un nuevo artículo del piloto Sr. Llovera, con cuya opinión están de acuerdo todos los del Grao, en el cual se prueba matemáticamente que es malo el trazado de aquel puerto.

En el mismo número en que *La Política* se deshace en caricias con los progresistas puros, dirige al Sr. Corradi el terrible ataque que nuestros lectores pueden ver en las siguientes líneas:

«Parece que el Sr. Corradi ha renunciado a hacer la interpelección que pensaba dirigir al Gobierno en la alta Cámara. Este eminente personaje se reserva para hablar en la discusión del proyecto de mensaje, donde lucirá mejor su oratoria acompañada, majestuosa y solemne. Como ya sabemos el pie de que cojea el Sr. Corradi, es de esperar que en su peroración, como en las de todas las legislaturas anteriores, condene con catoniana severidad la política de los diversos Gobiernos moderados, que han sido bastante ilusos para no inspirarse en los consejos del antiguo director de *El Clamor Público*.»

Por Real decreto que publica hoy el periódico oficial se nombra gobernador de Granada a D. José Castillon que desempeñaba el mismo cargo en Jaén.

Se ha relevado a los interventores de correos de Puerto-Rico de la prestación de fianza y ordenado que a los que la tienen hoy prestada les sea de vuelta, previa la formación del respectivo expediente, en el que se hará constar la competente declaración de irresponsabilidad que corresponde al tribunal de Cuentas del reino.

La suscripción para aliviar las desgracias de Filipinas y Puerto-Rico asciende a 84,908 escudos.

Las secciones del Congreso se reunieron ayer tarde para constituirse y nombraron los presidentes y secretarios que a continuación se expresan:
Primera sección.—Presidente, don Juan de San Luis; vicepresidente, Sr. Torres Valderrama; secretario, Sr. Muzquiz; vicesecretario, Sr. Herreaz.

Segunda sección.—D. Fernando Alvarez, señor Coronado, conde de Toreno y Sr. Morcillo, para los cuatro cargos por el orden en que los citamos.

Tercera sección.—Sr. Esteban Collantes, Magaz, Díaz Agero y Fernandez Cadorniga.

Cuarta sección.—Sres. Bertran de Lis, Barzanallana, Xiquena y Ojeto.

Quinta sección.—Sres. Quintana, marqués de Zafra, Fernandez Losada y Perez Batallón.

Sexta sección.—Sres. Necedal, Plá, Chacon y marqués de Bogaraya.

Sétima sección.—Sres. Moyano, Valero, Caramés y Sanchez Lamadrid.

A las dos de la tarde de ayer, 3, salió de Cádiz para las Antillas el vapor-correo *Puerto-Rico*, conduciendo la correspondencia pública y de oficio que trasportaba el *Santander*.

El Imparcial se disculpa de haber llamado jesuita al Padre Jacinto, diciendo que cuando vino al mundo no existía aquella complicada nomenclatura de frailes.

No tiene que jurarlo, que bien se le conoce.

Y a propósito del *Imparcial*: desde que han dado en salir cada día media docena de periódicos progresistas, nos hace el efecto de una estrella errante en el sistema solar del progresismo.

Veremos a dónde va a dar con sus luces.

Todos los periódicos de esta corte nos dan la noticia de que el Sr. Perez de Molina, que votó anteayer con la mayoría, va a ser nombrado para un destino importante del ministerio de Hacienda.

Dicen los diarios unionistas que el Sr. Cánovas del Castillo no asistió anteayer a la sesión del Congreso.

No advertimos su falta.

El Diario Español desea a su colega *La Nueva Iberia* larga vida y toda clase de prosperidades.

El periódico progresista debe saber por experiencia cuánto valen los buenos deseos del unionismo.

Varios periódicos llaman la atención de la autoridad acerca de la novela que por folletín está publicando actualmente *La Correspondencia*.

Nosotros no hemos leído ni tenemos tiempo para leer esa producción francesa, pero inspirándonos plena confianza los periódicos que la critican, creemos deber nuestro dar noticia de estos hechos a nuestros lectores para que se abstengan de leer esa novela y procuren que no se introduzca en sus respectivas familias.

La novelucha se titula *El Señor de Camors*.

Un periódico después de dar cuenta de la conversión de las deudas, añade que sólo falta que se abran las Bolsas extranjeras a los valores españoles, y que nuestro crédito saque las ventajas que se prometía de los grandes sacrificios hechos en favor de sus acreedores.

Se calcula en más de 10 millones de reales el aborro que ha de proporcionar la ley de instrucción primaria, cuyo proyecto se ha presentado al Congreso.

La compañía de vapores del Sr. Lopez sigue encargada de la conducción del correo de Ultramar. En el próximo viaje del 15 saldrá el vapor *Príncipe Alfonso*.

En Málaga se ha descubierto un gran número de libros, cuyas doctrinas son contrarias a la religión católica. La autoridad local ha tomado las medidas oportunas a fin de aprehender a los expendedores.

Los protestantes no cejan por lo visto en su inicuo empeño de pervertir nuestras provincias meridionales.

Los gobernadores de Andalucía prestarán un señalado servicio a su patria persiguiendo sin cesar a los que para tan infames medios procuran la perdición de las almas y el desquiciamiento del reino.

Apenas ha empezado a regir el nuevo reglamento del Congreso, y ya varios periódicos le sacan faltas.

Nosotros solo advertimos en algunas sobras.

Ayer no se presentó la enmienda del señor marqués de Pidal al proyecto de contestación, porque mediaron explicaciones satisfactorias entre el Gobierno y este diputado.

Así lo refiere un periódico.

Háblase de la próxima supresión de la clase jurídico-militar de la armada. Esta reforma va enlazada con otra muy trascendente que se introducirá en las bases sobre organización de tribunales, y que tiende a establecer la unidad de fuero.

Asunto es este en que debe procederse con sumo tacto.

Dícese que muy pronto, hoy acaso, presente al Congreso el señor ministro de Gracia y Justicia un proyecto de ley sobre unificación de fueros.

Se anuncia como cierta, dice *El Imparcial*, la celebración de un tratado de comercio entre España y Suiza.

Parece que el vapor-correo de la Habana que salió de Cádiz a fines de mes, y tuvo que arribar al día siguiente al mismo puerto, trajo avería en su máquina y casco, y por lo tanto tendrá que trasladar la carga y equipajes. Los pasajeros saltaron en tierra.

Con arreglo a lo que previene el art. 75 del reglamento del Congreso, el proyecto de ley sobre Instrucción primaria presentado por el señor ministro de Fomento, quedará seis días sobre la mesa, pasado los cuales puede comenzar la discusión en la forma ordinaria, a menos que el Congreso no acuerde que se nombre una comisión para su examen.

Dice un periódico, que el senador D. Santiago de Tejada ha pedido la palabra en pró del proyecto de contestación al discurso de la Corona.

El Sr. Corradi impugnará en el Senado el proyecto de respuesta al mensaje.

Se van a emprender las obras de la dársena de la Coruña, presupuestadas en 2,558,850 rs.

La subasta se verificará el día 14 de Febrero.

El Universal da cuenta de que el ejército pontificio ascenderá pronto a 30,000 hombres, y añade en tono progresista: «Con este auxilio dicen que se sostendrá la causa del papado.

Y sin él también, a pesar de todos los progresistas del mundo.

En la diócesis de Ciudad-Rodrigo ascienden los donativos para el Sumo Pontífice a 40,397 rs.

CORREO DE HOY.

El Emperador y la Emperatriz de los franceses recibieron el día de año nuevo en el palacio de las Tullerías, a las once y media de la mañana, los homenajes de la familia imperial.

A la hora el Emperador se presentó en la sala del Trono, en que estaba reunido el Cuerpo diplomático extranjero.

El Excmo. Sr. Nuncio de Su Santidad dirigió al Emperador el discurso siguiente:

«Señor:
«Con ocasión del año nuevo, el cuerpo diplomático os presenta, por mi conducto, su respetuoso homenaje.

La dicha de Vuestra Majestad, la de su augusta familia y la prosperidad de Francia son el objeto de los votos que en todas las épocas del año, pero señaladamente en este solemne día tiene cada uno de nosotros el placer de ofrecer a Vuestra Majestad imperial.»

El Emperador respondió:

«Tengo a dicha comenzar el año nuevo rodeado de los representantes de todas las potencias y poder afirmar una vez más mi constante deseo de mantener con ellas las mejores relaciones.

Os doy gracias por los votos que en su nombre haceis por Francia, por mi familia y por mí.»

Cuando monseñor el Arzobispo de París se presentó delante de S. M., su Grandeza dirigió al Emperador la siguiente alocución:

«Señor: Ofrezco a V. M. los respetuosos homenajes del Clero de París y le ruego que reciba los votos que formamos por el Emperador, generoso sosten de la Santa Sede; por la Emperatriz, providencia de los desgraciados y de los pobres, por el príncipe imperial, esperanza de la generación que nos sigue.

¡Guarde Dios a V. M. ¡Ayúdele a mantener en el mundo el ascendiente de Francia, garantía de justicia y de paz! ¡Conceda al Emperador la fortuna de asegurar en nuestro país, con la legítima satisfacción de los intereses materiales, el progreso y el triunfo de las ideas morales y religiosas que forman la verdadera felicidad de los pueblos, la estabilidad de los tronos, la fuerza y la honra de los que mandan y de los que obedecen!»

El Emperador contestó:

«Los votos que dirigis al cielo por la Emperatriz, por el Príncipe imperial y por mí, me conmueven profundamente, porque salen de un corazón noble. Ya sé que vos no separais los intereses de la religión de los de la patria y de la civilización.»

Escriben de Roma que el propietario del campo de batalla de Mentana quiere vender aquellas tierras. Varias jóvenes inglesas, convertidas al catolicismo, tienen intención de comprar dicho campo, a fin de construir en él una iglesia y un convento.

Habiéndose reunido a comer algunos de los garibaldinos de Mentana, enviaron al héroe un telegrama.

El héroe les contestó que esperasen a la primavera. Para huir se nos figura que no hay nada mejor que el tiempo fresco.

ULTIMA HORA.

(Telégramas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)
(Agencia Gaiand.)

PARIS 3. (A las cinco de la tarde.)
El ministerio italiano sigue en la misma situación. La disolución del parlamento italiano parece inevitable. Rattazzi se ha unido completamente al partido garibaldino.

En Inglaterra continúan los armamentos contra los fenianos.

El general Ignatieff, embajador de Rusia en Constantinopla, ha salido de dicha capital el 1.º de Enero.

El Cuerpo Legislativo no ha celebrado sesión hoy.

Idem 4.

Parece que el Consejo federal suizo ha decidido enviar un ministro acreditado cerca del Gobierno mejicano.

Florenza, 3.

Se han hecho varios nombramientos para puestos diplomáticos de segunda clase.

NOTICIAS GENERALES.

Ha naufragado cerca de la barra de Oporto el buque español *Basilio*, que procedente de Valencia del Cid, navegaba para Vigo; afortunadamente se salvó la tripulación.

En todas las provincias de España se deja sentir en estos días el frío de una manera inusitada.

De Valencia escriben que ha caído nieve en abundancia no sólo en las sierras sino en las llanuras de aquella templadísima provincia.

El día 6 hay entrada pública en el Colegio de Escuelas Pías de San Fernando, cuyas cátedras, gabinetes, salones y demás dependencias estarán abiertas de diez a cuatro de la tarde a cuantos gusten ver por sí mismos el establecimiento.

Entre las rifas que vemos anunciadas estos días, llama bastante la atención de los aficionados la que debe tener lugar con la de la lotería de 21 de Febrero del año próximo.

La rifa indicada es la de una finca situada a un kilómetro de la capital de Pontevedra, cuya superficie consta de 7,257,600 pies cuadrados, siendo el valor de su tasación judicial el de 81,802 escudos. Contiene tres casas, una con departamento destinado a molino harinero con motor de agua, y otra con cubiertos, horno y demás accesorios para tejar y alfarería. Tiene grandes pinares, retamales, viñedo, robledos, huerta, jardines, prados naturales y monte bajo.

Un río, llamado Lerez, baña la finca en toda su extensión, ofreciendo grandes recursos para el establecimiento de la cría artificial de peces; pudiendo además utilizarse sus aguas para motor de cualquier industria mecánica.

El plano de esta finca está de manifiesto en las administraciones de loterías de esta corte. El precio del billete es de 4 escudos. La finca se adjudica

cará al billete cuyo número tenga mayor premio entre los del sorteo de la fecha al principio indicada.

De varios pueblos del alto Aragón escriben que las sementeras ofrecen un aspecto desconsolador. A pesar de que las lluvias han regado los campos, los hielos han endurecido la capa superficial sin dejar que las aguas penetren y vivifiquen las semillas.

Un periódico hace la descripción siguiente de unos gemelos náuticos de plata que el comandante y oficiales de la *Numancia* regalan a su jefe el Sr. Mendez Nuñez:

«Están perfectamente montados y son de mucho gusto por sus detalles. En ambos tubos, por uno y otro lado, llevan un escudo coronado con una inscripción conmemorativa de las luchas célebres de Chile, estrecho de Magallanes, Callao y Valparaíso. Estos escuditos van rodeados de banderas, y sobre una base formada por diferentes atributos de la marina de guerra. La parte mas ancha de los tubos va envuelta en un ancho anillo imitando las labores de un entorchado, y en el nervio céntrico de cada hoja va esculpido el nombre de cada uno de los autores de este delicado obsequio.

El Consejo de gobierno del Banco de España, con presencia del balance de fin de Diciembre último, ha acordado repartir a los accionistas la cantidad de 14 escudos por acción, como complemento de los beneficios del año de 1867.

El pago de estos intereses empezará el 15 de este mes.

Segun dice un periódico, la fabricación de armas va a recibir gran impulso en España, pues no sólo tendremos antes de mucho más de 50,000 fusiles reformados en nuestras fabricas, y transformados en un sistema quizá más eficaz que el de Chassepot, sino que tambien se trata de realizar en establecimientos españoles la fundición de cañones, importando al efecto algunos materiales indispensables.

La junta de la Deuda pública ha acordado que la subasta mensual para la amortización de la Deuda consolidada y diferida a 3 por 100, tenga efecto el 31 del corriente.

La cantidad que ha destinado el Gobierno a la compra de los mencionados efectos es la de 1,738,463 escudos 79 milésimas, de los cuales se invertirán 797,680-539 en deuda consolidada exterior, y 940,481-539 diferida.

Un periódico da cuenta de la apertura de los tribunales en los términos siguientes:

«Ayer a las doce ha tenido lugar en la sala primera de la Audiencia de Madrid, la solemne apertura de los tribunales, con asistencia de todos los magistrados, jueces de primera instancia, jueces de paz, junta de gobierno del colegio de abogados, relatores, escribanos de cámara, procuradores y otros individuos del orden judicial.

El señor regente leyó un extenso y elocuente discurso, en el que hizo algunas observaciones sobre la institución de los jueces de paz, la alta misión de que dichos funcionarios están encargados, y las ventajas que producen los actos de conciliación y los juicios verbales.

Terminado el discurso, se dió lectura de los datos estadísticos de los trabajos en que se ha ocupado la Audiencia durante el año de 1867.

Juraron gran número de abogados que se han agregado últimamente al colegio de esta corte, y se dió por terminado el acto a las once y media.

Anoche a las nueve y media se desbocó en la calle de la Montera el caballo que conducía la berlina del duque de Granada. El carruaje recorrió la Puerta del Sol, yendo a estrellarse contra el farol número 1 de la calle Mayor, donde quedó casi deshecho. El cochero fué lanzado del pescante a gran distancia, recibiendo una fuerte contusión.

El señor duque de Granada, que iba dentro, quedó gravemente herido, y conducido a casa del farmacéutico Sr. Borrel, se le prestaron los primeros auxilios.

La casualidad de que en aquellos momentos no pasara casi nadie por la Puerta del Sol, a causa de la crudeza de la noche, evitó que ocurrieran numerosas desgracias.

En los primeros días del mes actual se va a proceder a un nuevo empadronamiento general de todos los vecinos de Madrid, por el mismo orden que se ha hecho en los años anteriores.

Con arreglo a lo mandado por la Santa Sede, desde el año que empieza, solamente se guardarán en España como fiestas de precepto, los domingos, Circuncisión, Epifanía o Adoración de los Santos Reyes, Purificación de Nuestra Señora, Encarnación, Ascension, Corpus, San Pedro y San Pablo, Santiago, Asuncion, Todos los Santos, Concepcion y Natividad de Nuestro Señor Jesucristo.

El número de tarjetas que han ingresado en los buzones del correo de Madrid y han sido repartidas por los carteros del interior desde el día 31 hasta las seis de la tarde del día 1.º asciende a 450893.

Parece que en una sola casa se han recibido doscientas cincuenta y tantas tarjetas.

El «Eco de León» da cuenta de dos robos verificadas en las iglesias de Senza y Fobeno, de las que se llevaron los criminales dos cálices de plata, un copon, una caja del Viático y algunas ropas de altar.

Llamamos la atención del Gobierno sobre la frecuencia verdaderamente escandalosa con que se repiten los robos sacrilegos.

D. Laureano Figuerola ha sido nombrado presidente del Ateneo en sustitución del Sr. Posada Herrera. El Ateneo ha dado, pues, un paso hacia el progreso.

Segun los datos leídos por el señor regente de la Audiencia de esta corte en el acto de la apertura, resulta que el número total de las causas criminales que se han despachado por dicho tribunal durante el año de 1867, se elevó a la cifra de 8,070, de las cuales 2,822 se sustanciaron con reos presentes, 198 con ausentes. Con autos de conformidad 862, y fueron sobreseídas 3,438. En 86 se interpuso apelación; en 594 se dictó auto de inhibición, y 217 fueron devueltas a los juzgados para su continuación. Han quedado pendientes 1,038.

Los negocios civiles sustanciados por la ley de enjuiciamiento civil, fueron 1,008; de estos 392 fueron pleitos ordinarios, 184 ejecutivos, 47 interdictos, 52 competencias y acumulaciones; 38 de menor cuantía, 58 sobre defensa por pobre, 176 desahucios, alimentos y retractos, uno de recurso de fuerza, y se han remitido 67 de casación.

Por la antigua sustanciación se han seguido 16; de los cuales 45 se determinaron definitivamente, y en uno se dió auto interlocutorio.

Por el tribunal pleno, sala de gobierno y junta inspectora penal, se han despachado 548 expedientes.

Por la regencia, 4083 nombramientos de jueces de paz y suplentes. La junta inspectora penal ha evacuado 103 informes de indultos.

Se han llenado 535 hojas de asuntos civiles, se ha formado la estadística criminal a 4835 causas, y hecho la civil del primero y segundo cuatrimestre de 1866.

Por la regencia se han tramitado 838 expedientes y se dirigieron al Gobierno 805 comunicaciones.

Han jurado y tomado posesión de sus cargos un regente

